



Informe sobre el Trabajo en el Mundo 2012

Resumen de España

El desempleo en España continúa aumentando...

- El impacto de la crisis mundial en el mercado de trabajo español ha sido mucho más fuerte que en la mayoría de los países de la UE. En el cuarto trimestre de 2011, la tasa de desempleo se situó en el 22,8 por ciento, lo que supuso un aumento de 2,5 puntos porcentuales con respecto al mismo trimestre del año anterior y más de 14 puntos porcentuales por encima de la de 2007 (gráfico 1).
- El desempleo ha afectado en especial a aquellos trabajadores más vulnerables, en concreto a los jóvenes y a los desempleados de larga duración. La tasa de desempleo juvenil subió hasta situarse en el 48,6 por ciento en el cuarto trimestre de 2011, aumentando 30 puntos porcentuales desde 2007 (gráfico 2). Asimismo, más del 43 por ciento de los desempleados han permanecido sin empleo durante un periodo superior al año –un cifra considerablemente superior a la observada en el contexto internacional.
- España continúa siendo el país europeo con un mayor porcentaje de trabajadores con contrato temporal (25,4 por ciento), a pesar de la elevada destrucción de empleo temporal durante la crisis. Además, más del 90 por ciento del empleo temporal en España es de carácter involuntario.
- El impacto social de la actual crisis económica se ha visto multiplicado, ya que el incremento del desempleo y la caída de los ingresos han agravado las desigualdades. Como consecuencia de ello, la crisis ha supuesto un crecimiento en el índice de Gini en 2,6 puntos porcentuales entre 2007 y 2010.

Gráfico 1. Cambio en la tasa de desempleo entre Q4 2010 y Q4 2011 (puntos porcentuales)

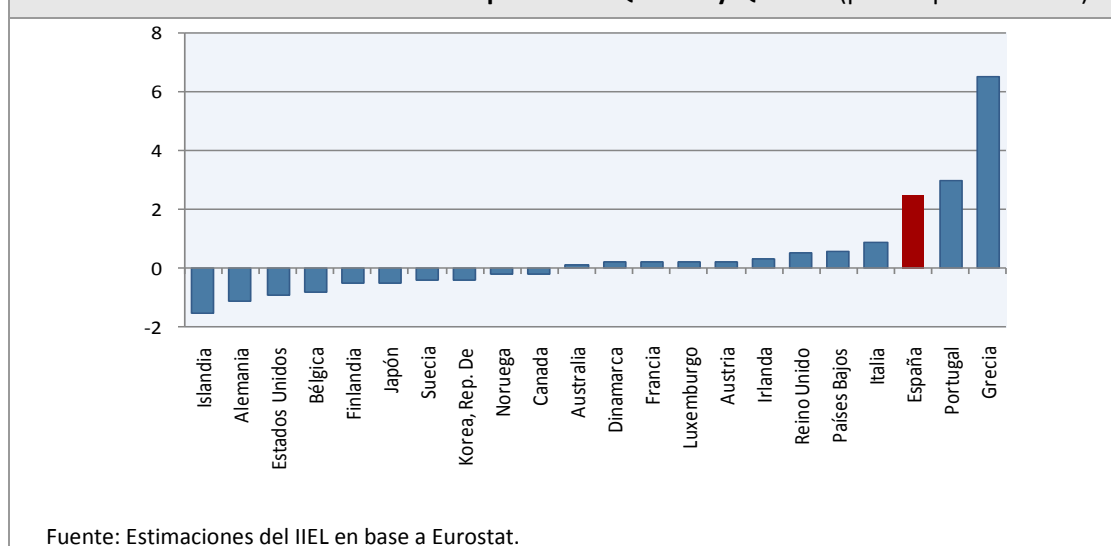
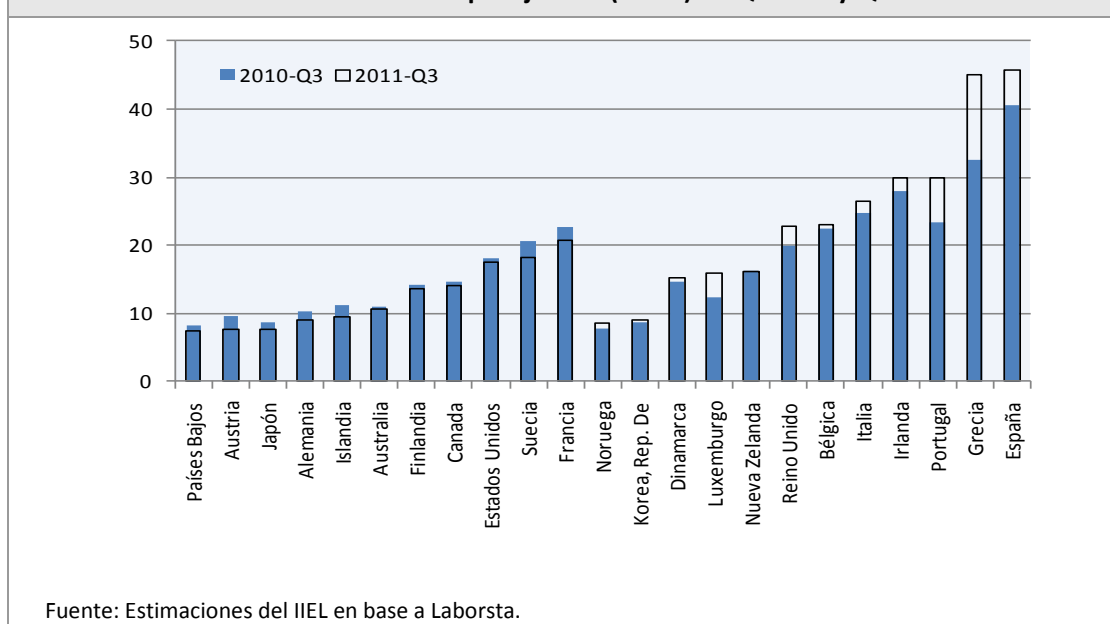


Gráfico 2. Tasa de desempleo juvenil (15-24) en Q3 2010 y Q3 2011



... y las medidas de austeridad fiscal han retrasado la recuperación del mercado de trabajo.

- Desde que el déficit público alcanzó su máximo en 2009 al situarse en el 11,2 por ciento del PIB, España ha adoptado varias medidas de consolidación fiscal que han tenido importantes implicaciones sobre el empleo y las condiciones sociales. De hecho, el gasto fiscal como porcentaje del PIB disminuyó en 3 puntos porcentuales entre los terceros trimestres de 2009 y 2011 – debido a importantes recortes en los salarios de los trabajadores públicos y en la inversión. Al mismo tiempo, el porcentaje de los ingresos públicos en el PIB se incrementó en 0,6 puntos porcentuales durante el mismo periodo, explicado en gran medida por el incremento en 2,8 puntos porcentuales de los impuestos indirectos como porcentaje del PIB. Además, los Presupuestos Generales del Estado recogen una reducción del gasto público de 0,9 puntos porcentuales en 2012, situando al gasto social en el centro de los recortes.
- Las medidas de austeridad han afectado al crecimiento y al empleo en el corto plazo y, por el momento, no se han traducido en una reducción significativa del déficit fiscal.
- Por otro lado, el crecimiento de las exportaciones y de la inversión no han compensado el impacto negativo que las medidas de austeridad tienen sobre la demanda privada. Las exportaciones, que habían crecido a una tasa anual por encima del 15 por ciento en 2010, crecieron al 5 por ciento en 2011, reflejando la nueva recesión económica que han sufrido la mayor parte de los países europeos. Al mismo tiempo, la inversión ha disminuido debido a la caída de la inversión pública y a la contracción de la inversión privada motivada por las fuertes restricciones en el acceso al crédito.

El desafío consiste en reducir el déficit en el medio plazo sin poner en peligro la recuperación del mercado de trabajo...

- *Fomentar la estabilidad fiscal al mismo tiempo que se promueve la creación de empleo:* Lograr unas cuentas públicas saneadas tiene una importancia fundamental. No obstante, la estabilidad fiscal no debería ser un objetivo en sí mismo, sino el mecanismo para lograr una recuperación económica y laboral más rápida y equitativa.
- *Apoyar la inversión productiva mediante la reanudación del crédito a la economía real, en especial a las PYME.:* La recuperación económica no será posible hasta que no se

reanude el crédito a las pequeñas y medianas empresas (PYMEs). Por lo tanto, incentivar la inversión y apoyar a las PYMEs resulta crucial para lograr la creación de empleo. Algunas medidas deseables serían disponer de un sistema de garantías de crédito, aumentar el número de mediadores que consideran peticiones de crédito que no han sido atendidas por los bancos y proveer directamente de liquidez a los bancos para que puedan financiar las operaciones de las pequeñas y medianas empresas. Sobre todo, se debe reformar el sistema financiero para asegurar que se centre en su verdadera labor de proveer de crédito a la economía real. En este sentido, merece la pena considerar la creación de una banca pública que se dedique a la promoción de la inversión en sectores estratégicos, como ya existe en otros países.

- España ha modificado recientemente su legislación sobre mercado de trabajo. Sin embargo, de acuerdo con el *Informe sobre el trabajo en el mundo 2012* estos cambios han estado relacionados con la regulación de los costes de despido y de los tipos de contrato y no han tenido en cuenta una visión más comprensiva de la protección laboral. En este sentido, resulta fundamental asegurar que las personas desempleadas, en especial los jóvenes, reciben el apoyo adecuado a la hora de buscar un nuevo empleo. Del mismo modo, los intentos por adentrarse en una espiral descendente de los salarios serían contraproducentes. El diálogo social podría ayudar a prevenir esto mientras se recupera el clima social y la inversión.

Informe sobre el Trabajo en el Mundo 2012 está disponible en (www.ilo.org/INST). Para mayor información, los periodistas están invitados a contactar con Raymond Torres (tel: +41 22 799 7908; email: torresr@ilo.org), Director del Instituto Internacional de Estudios Laborales de la OIT.